

**BRUNO, Paula y SCHUSTER, Sven (dirs).** *Mapamundis culturales. América Latina y las Exposiciones Universales, 1867-1939.* Rosario, Prohistoria Ediciones, 2023.

Inicia el libro con una sugerente idea que propone una de sus directoras, Paula Bruno, que afirma que las exposiciones universales constituyeron, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, una “vía de acceso al conocimiento del mundo”. De ahí la noción de “mapamundis culturales”, que da título al volumen, y que asume que las ferias universales constituyeron “representaciones del mundo generadas en momentos específicos”, en función de determinados intereses y geopolíticas; pero también acontecimientos en los que podían darse variadas imágenes del mundo, así como también ponerse en duda estas representaciones. Tenemos entonces interpretaciones poliédricas, que además conviven en el tiempo, sobre las exposiciones universales. También, tal como afirma la autora, en ellas se llevaban a cabo escenificaciones de la convivencia armónica entre las diferentes naciones, a la vez que, de manera contradictoria, se intentaba demostrar la superioridad propia frente a las restantes. Todo ello en el ámbito de la industrialización, así como del imperialismo. No obstante, en lo referente a los “países nuevos”, como los latinoamericanos, habría que matizar lo dicho: ellos no competían, sino que buscaban reconocimiento, tanto por parte de sus antiguas metrópolis, como del resto del mundo. Paralelamente, en las ferias se mostraba la particularidad nacional de cada una de las naciones participantes, su esencia, su “alma”. La definición de la identidad nacional, por lo tanto, era otro cometido de las ferias universales. En el sentido de estas dos últimas cuestiones en el ámbito latinoamericano, se generaba, según lo explicado por Bruno, una tensión que resulta muy interesante, ya que estas naciones, por una parte, quedaban como “remanentes coloniales”, como “terreno de exhibiciones gloriosas del pasado colonial”; pero, por otra, era para ellas fundamental demostrar el vigor de sus recientes proyectos nacionales.

El libro recoge, tal como explica su directora, distintas aproximaciones a las exposiciones universales que, en cuanto que huyen de las perspectivas nacionales y transitan a las transnacionales, al tiempo que son multidisciplinares, resultan novedosas.

Antes de revisar someramente estas contribuciones, señalaré algo referente a ellas que hace que el volumen sea particularmente valioso. Reúne, además de varios capítulos dedicados a cuestiones específicas, que ocupan la parte central de la obra, otros, situados al principio y al final, abocados a la revisión bibliográfico-historiográfica de las ferias universales, lo que supone una inmersión profunda en la temática para los/as investigadores/as interesados/as en emprender trabajos en este interesantísimo campo de conocimiento. Dejemos entonces atrás la introducción para ir a la revisión de los otros apartados del libro. La llevaré a cabo pasando brevemente por los capítulos más específicos y concentrándome un poco más en los que buscan establecer, en mayor o menor medida, estados de la cuestión.

En lo que atañe a las contribuciones centrales, de carácter más específico, dan comienzo con el capítulo III, elaborado por Juan David Murillo Sandoval, sobre bibliotecas, periódicos y folletos latinoamericanos en las exposiciones universales europeas y latinoamericanas, entendiendo éstas como lugares privilegiados para el análisis del mundo que gira en torno a libros, lectores y escritores. El acápite cuarto, cuya autora es María José Jarrín, aborda el caso nacional ecuatoriano en las ferias celebradas en París entre 1878 y 1900. El escrito analiza la puesta en escena de productos, colecciones y pabellones ecuatorianos, para observar los discursos nacionalistas contruidos a través de estereotipos iconográficos sobre una república en ese entonces muy joven. Resulta muy interesante la conclusión que afirma que, para construir la imagen nacional, Ecuador transigió con representaciones universalizadas, exotizantes y, por tanto, contradictorias, que además no dejaban ver su problemática realidad social. El capítulo V, de Paula Bruno, trata la Exposición de Chicago de 1893 a través de intelectuales hispanohablantes que asistieron a ella y escribieron crónicas periodísticas. El análisis se concentra en determinadas cuestiones presentes en estas crónicas, como las fricciones entre Europa y América, lo colonial, la geopolítica o las problemáticas identitarias. El sexto apartado, a cargo de Alejandra Uslenghi, indaga en la Exposición Universal de París de 1900 a través de una fuente similar a la del anterior, las crónicas de

escritores modernistas latinoamericanos, poniendo atención específicamente en lo transnacional y la geopolítica.

Por su parte, el capítulo VII, firmado por Georgina G. Gluzman, se encarga de la presencia de las mujeres en la participación argentina en la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1929, desde la historia del arte, los estudios culturales y el análisis de la cultura visual, concretamente de fragmentos de discursos visuales de los organizadores de la exposición, fijándose en los aspectos nacionalistas de la representación de Argentina en la exposición. El acápite octavo, elaborado por Sylvia Dummer Scheel, aborda los aspectos políticos de la participación de México y Chile en las exposiciones universales de París (1937) y Nueva York (1939). La selección de estos dos casos se justifica por la similitud de sus regímenes políticos. El texto indaga en el uso de estos gobiernos de las ferias mundiales con fines nacionalistas, bajo el “mandato general de expresar modernidad” y desarrollo económico y social; sin embargo, también se evidencian diferencias. Finalmente, el capítulo IX, de Carla Lois, trata la configuración espacial en las exposiciones de Chicago (1893), París (1900) y Nueva York (1939). Afirma la autora que las ferias universales presentan ordenamientos geopolíticos del mundo que perviven más allá de ellas porque calan en el imaginario popular. Se toma como fuente los mapas de las muestras, sus planos, que “miniaturizaban la exposición y la hacían visible con solo una rápida mirada”, al tiempo que “miniaturizaban simbólicamente el mundo, lo condensaban”. La sugestiva idea en torno a la cual se desarrolla el capítulo es la de las “exposiciones universales como laboratorios en miniatura del orden mundial”. Como conclusión, el escrito afirma que, más allá de particularidades de las ferias e intereses de anfitriones e invitados, la idea de modernidad y modernización ha sido transversal a las todas ellas.

Destacan algunos puntos comunes en las contribuciones centrales que acabo de repasar, como el protagonismo de la cultura escrita y de los intelectuales en varias de ellas o la recurrencia a determinadas exposiciones: Chicago (1893), París (1900) y Nueva York (1939). Ahora bien, más todavía en común tienen los apartados de revisión, que trazan caminos biblio-historigráficos por la temática que nos ocupa, focalizando desde las

ferias universales en general hasta el papel de Latinoamérica en ellas, por una parte, y organizándose cronológicamente, por otra. La introducción ya comentada sería el primero de ellos. El segundo corresponde a Elizabeth Boone y presenta un panorama de la participación iberoamericana en las ferias del siglo XIX, empezando por un recorrido historiográfico por los *exhibition studies*, que parte de 1935, y que corre paralelo al de las propias exhibiciones universales, que inicia en Londres, 1851. Va marcando la autora los hitos en ambos recorridos: las décadas de 1980 y 1990 para las publicaciones y 1889, París, y 1893, Chicago, para las exposiciones (las dos más investigadas por parte de los estudiosos). A continuación, se centra Boone en las ferias hispano-lusas y latinoamericanas, siempre en continuo esfuerzo, según narra la autora, por presentarse en estos eventos como naciones diferenciadas a la par que modernas. Ya en torno a la década de 2000 proliferan los estudios sobre estas exposiciones de la Península Ibérica y América Latina o su presencia en las celebradas en otros lugares. Finaliza Boone apuntando las que considera que son líneas de estudio con porvenir, como la suya propia, que desde la perspectiva disciplinar de la historia del arte trata de “comprender la compleja relación entre España y “América” a través de la cultura visual”.

El tercer epígrafe, dedicado a la revisión, compara los pabellones nacionales latinoamericanos en las exposiciones universales entre 1867 y 1939, y está firmado por Sven Schuster, director de la obra junto a Paula Bruno. El autor realiza un recorrido similar al ya explicado, aunque más sintético, a través de los *exhibition studies*, con la particularidad de que, de manera muy pertinente, los pone en relación con el estudio del nacionalismo, que para Schuster arranca del boom de los mismos acaecido en 1983 (Anderson,<sup>1</sup> Gellner,<sup>2</sup> Hobsbawm y Ranger<sup>3</sup>). Los pabellones nacionales son, en opinión del autor, el objeto del estudio preferido de los estudios sobre exposiciones “clásicos”, que al mismo tiempo se centran en las ferias consideradas como principales, dejando de lado algunas menos concurridas. No obstante, recientemente, otras cuestiones captan la

---

<sup>1</sup> Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (Londres y Nueva York: Verso, 1983).

<sup>2</sup> Ernst Gellner, *Nations and Nationalism* (Oxford: Blackwell Publishers, 1983).

<sup>3</sup> Eric Hobsbawm, Terence Ranger, *The Invention of Tradition* (Cambridge: The Press Syndicate of the University of Cambridge, 1983).

atención de los investigadores, como el intercambio de conocimientos científicos y objetos en el marco de las muestras. Por otra parte, según señala Schuster, el hecho de que la mayoría de trabajos, clásicos y actuales, se concentren en un solo país resulta problemático. La dimensión transnacional y comparada, en consecuencia, debe ser potenciada. Pero Schuster, más allá de la revisión sintetizada, analiza la participación latinoamericana en las exposiciones universales que tuvieron lugar entre 1867 y 1939 comparadamente, fijándose de manera particular en su recepción por parte del público. Para ello, observa qué modelos de pabellones nacionales había, cuáles fueron imitados, cómo fueron acogidos por los asistentes y si se cumplieron o no las expectativas de los organizadores. Habla, no de un proceso único para cada país, sino de “isomorfismo cultural”, derivado de la emulación y la consecuente homogeneización de los modelos. Encontramos, así, muchas similitudes en las representaciones latinoamericanas en pabellones que supuestamente eran autóctonos, pero paradójicamente se inspiraban en modelos universales.

Por último, el cuarto apartado de revisión, correspondiente también a Sven Schuster, es el epílogo de la obra, un paseo por el pasado y un bosquejo del futuro de los *exhibition studies* en el ámbito latinoamericanista. En él, el autor acota el campo de estudio hablando de la “época dorada” tanto de las exposiciones como de sus estudios. La de estos último iniciaría en 1980 y 1990 y la de las primeras entre la segunda mitad del XIX y la primera del XX. En la primera, las ferias se vinculan con el nacionalismo. En este sentido, se plantean algunos lugares comunes, como que las exposiciones constituyeron una competición de los países participantes para mostrarse como naciones modernas; que no se pretendía tanto mostrar una imagen real del país, sino una visión idealizada; que, para Europa, no sólo se mostraba la nación, sino también sus “proyecciones imperiales”. Asimismo, como derivación de ello, y tal como se explicita en los estudios de inspiración crítica poscolonial, las ferias eran medios de “disciplinamiento social”, que exponían el progreso del centro confrontado con el retraso de las periferias y adoctrinaban a las masas en estas enseñanzas. Una vertiente extrema de lo dicho serían los “zoológicos humanos”, presentes en no pocas ocasiones. Cuando

Schuster aplica todas estas cuestiones a la participación de América Latina en las ferias, aborda algunas destacadas peculiaridades de la región. Allí, se produce un fenómeno de “autoexotización”, en el que se auto-relegan a las “asimetrías geopolíticas” imperantes en un intento paradójico de cumplir con las expectativas de los anfitriones y al mismo tiempo reafirmar la soberanía nacional. Cierra el autor aseverando que, en los *exhibition studies*, tanto del campo americanista como los restantes, el “nacionalismo metodológico” es uno de los principales problemas, que se solventaría con la comparación. Asimismo, recomienda Schuster complejizar, tal como se está haciendo en los últimos años, algunas “visiones dualistas y poco matizadas” característicamente poscoloniales, en las que se presenta una imagen algo plana de grupos colonizados exhibidos. Puede, por el contrario, afirmarse que el resultado de los pabellones es objeto de negociación entre las naciones visitantes y las anfitrionas. En función de estas discusiones recientes, pone el autor sobre la mesa algunos caminos abiertos a la investigación futura, como el de la perspectiva transnacional, el de las temáticas novedosas (como la recepción del público o las identidades supra o subnacionales) y el del estudio de casos nacionales y exposiciones a los que apenas se ha prestado atención.

El gran esfuerzo de revisión que Sven Schuster, Paula Bruno y Elizabeth Boone realizan en la obra constituye, desde mi punto de vista, uno de los principales valores de esta excelente aportación a los *exhibition studies*. Los tres nos informan, a través de sus exhaustivos y sistemáticos trabajos, de la riqueza de publicaciones existente en este campo de estudio, de sus novedades y, sobre todo, de las posibilidades de investigación futura que, si bien son bastante restringidas por todo lo publicado hasta el momento, no están, afortunadamente, del todo cerradas. Otro valor es sin duda la originalidad y el interés de las contribuciones centrales del libro a cargo de los/as restantes autores/as, dedicadas a temáticas o casos de carácter más específico.

*Eva Sanz Jara*

*Universidad de Sevilla*

*ORCID: 0000-0002-8916-7581*